

nión se encuentra hoy día seriamente amenazados, por una ideología que hace del *relativismo ético* una nueva forma de intervencionismo público estatista. Por ello después de interrogarse por si hemos llegado *al fin de la historia*, en expresión feliz de Francis Fukuyama, tomada a su vez de Hegel, analiza la situación heredada en los Países del Este, para en su lugar proponer una fórmula económica de salida de la crisis, sabiendo de antemano que el cambio va a ser duro. Además, también se corre el riesgo de equivocar el objetivo, pensando que el socialismo democrático aún tiene una fórmula para corregir los viejos "vicios" del socialismo *real*, cuando sigue pretendiendo lo mismo de un modo más solapado y con planteamientos a la larga más eficaces. De aquí que en la conclusión se haga una llamada al motor religioso del cambio. Pero esta propuesta ahora se formula curiosamente desde presupuestos ilustrados en nombre de un principio liberal de tolerancia, que a su vez está corregido de sus adherencias relativistas, por ser la única forma como se pueden seguir defendiendo las propias *convicciones*, sin exclusivismos ni falsas apropiaciones, características de posturas meramente conservadoras.

Carlos Ortiz de Landázuri

VV.AA., *Enseñanza de la filosofía en la educación secundaria. Tratado de Educación personalizada*, vol. 26, dirigido por Víctor García Hoz, Rialp, Madrid, 1991, 426 págs.

¿Qué importancia tiene la filosofía en la educación secundaria? Es más, ¿por qué enseñarla? Y si lo hacemos ¿qué modo es más conveniente para llevarlo a cabo?, ¿qué contenidos impartir?, ¿de qué modo?... Estos son en forma interrogativa algunos de los problemas fundamentales que trata este libro.

El volumen número 26 del *Tratado de Educación personalizada*, es un amplio ambicioso proyecto dirigido por Víctor García Hoz. El tratado, que recoge de algún modo la aportación pedagógica del prof. García Hoz, toma a la persona concreta como punto principal del sistema educativo. La centralidad de la persona unifica la enseñanza de las distintas disciplinas, y enfoca la educación como un proceso unitario cuya culminación es, según García Hoz, la alegría.

En este proceso educativo, la filosofía cobra por distintas razones una importancia muy especial. Y esta conciencia sobre su papel insustituible recorrer las páginas del libro. En efecto, a la filosofía corresponde buscar respuestas a los interrogantes que dirigen la existencia de los hombres. La filosofía orienta en el mundo del conocimiento y de la actividad de los que depende nuestra felicidad. Y además la adquisición de hábitos filosóficos desarrolla una sana conciencia crítica que salvaguarda la autonomía y la responsabilidad de la persona.

El libro lo componen nueve artículos y un apéndice, cada uno de distintos autores y de desigual enfoque. El primer artículo de Eudaldo Forment es el de mayor extensión y se titula *Fundamentos filosóficos de la enseñanza de*

la filosofía; en él siguiendo la orientación del tratado se estudia la persona desde distintos puntos de vista, metafísico fundamentalmente, pero también ético *Experiencia creadora y enseñanza filosófica* en el que de un modo bastante sugerente se pone en conexión la enseñanza de la filosofía con la hermenéutica, la comprensión de los sistemas filosóficos desde dentro, y consecuentemente la creatividad y la participación de los alumnos en el aprendizaje. El siguiente trabajo de Modesto Barciano es *Verdad, ignorancia, falsedad, error*. José A. Ibáñez Martín en *El sentido crítico y la formación de la persona* defiende una recta capacidad crítica como pieza fundamental en la formación del hombre frente a la actual disolución del pensamiento. A Jesús García López corresponde *El tema de Dios en la enseñanza de la filosofía*. Un artículo sobre ética de Alejo José G. Sison, *El bien humano*. Andrés Jiménez Abad en *Persona, amor y libertad. Una aproximación filosófica desde la educación secundaria* propone en detalle una unidad pedagógica –acerca del tema del título– en la que se exponen los contenidos a desarrollar, el material para hacerlo, los objetivos que se persiguen, el modo de evaluación... Esta exposición toma en buena medida como hilo conductor a libros tan accesibles a todos como *El principio* de Saint-Exupéry o *Momo* de Miachel Ende, lo cual la hace muy útil para la enseñanza en bachillerato. *La enseñanza de la historia de la filosofía en la educación secundaria* de José Luis del Barco Collazos presenta el problema entre el aspecto histórico y hermenéutico de la disciplina de la Historia de la Filosofía y su aspecto filosófico y científico. Por último el libro acaba con un apéndice de David Sacristán Gómez en el que proponen algunas interesantes sugerencias didácticas para la enseñanza de la filosofía en la educación secundaria y un vocabulario filosófico fundamental.

La búsqueda del conocimiento puramente especulativo –tan característico de la filosofía– en muchas ocasiones lleva consigo un distanciamiento de los problemas y realidades concretas en las que están inmersos los jóvenes que inician en bachillerato. Así, se aprecia fácilmente como hoy día se tiende a aplicar a la filosofía el calificativo de "abstracta" en el peor sentido de la palabra, cuando no surge una total desconfianza en la legitimidad del conocimiento filosófico. La enseñanza de la filosofía es por tanto una asignatura pendiente para la propia filosofía. Este libro en la medida en que busca hacer una aportación en este sentido merece ser leído especialmente por los profesores de educación secundaria para los que será además de gran utilidad.

Julián Pascual Huerta